

LAS PRÁCTICAS DE LAS ASAMBLEAS DE LA RIOJA, ARGENTINA (2006-2018) EN CLAVE DE AMOR POLÍTICO Y DE POLÍTICA EN FEMENINO

FLAVIA GASETÚA*

“Comenzas resistiendo, pero en el camino la visión se va ampliando, ves el sistema y hoy ya no es solo resistir, elegimos construir otra cosa”

Víctor¹

Resumen

La problemática planteada en el presente trabajo se enmarca en la crisis civilizatoria moderno-colonial-capitalista-patriarcal: crisis del capital, ecológica, económica, caos sistémico (Walters-

-
- Licenciada en Historia, Doctoranda de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Catamarca. Becaria CONICET-CITCa. Miembro del Colectivo de investigación Ecología Política del Sur, Asamblea Riojana Capital de La Rioja, Argentina (https://asambleariojanacapital.blogspot.com/?fbclid=IwAR1gteoGgRS7DNQn8XmqdKPopAfmBaUfM_qOOhEmm7tAJKObmXRZez-r-8A). Contacto: flaviagasetua2@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2453-4093>
Recibido: 17/04/2020. Aceptado: 29/06/2020
 - 1 Víctor compañero de la Asamblea Riojana Capital, La Rioja – Argentina. Conversación personal.

tein 2004), en la que la humanidad y la naturaleza son el foco de explotación y destrucción sistemática. La implementación de políticas extractivas como vía de desarrollo del Estado argentino y los estados provinciales, generó resistencias, organización popular y desbordes que deslegitiman este modelo de desarrollo impuesto. Frente a ellas se contrapuso la defensa de las formas de vida humana y no humana (Navarro, 2016), que tienen en su centro el cuidado y reproducción de todas las Vidas (Gutiérrez Aguilar, 2014).

Este ejercicio refleja los sentimientos que poseen las prácticas que llevan adelante las asambleas en La provincia de la Rioja, en conexión con asambleas, colectivos y comunidades indígenas de todo el país y de Latinoamérica. Durante los años transcurridos, desde los primeros brotes de negación a la implementación de las políticas mineras en nuestra provincia (2006), hasta los tiempos en que escribimos (2018), nuestras formas de vidas han cambiado.

Palabras clave: prácticas asamblearias, amor político, política en femenino.

THE PRACTICES OF THE ASSEMBLIES OF LA RIOJA, ARGENTINA (2006-2018), IN TERMS OF POLITICAL LOVE AND FEMININE POLITICS

Abstract

The problem we raised in the present work is framed in the modern-colonial-capitalist-patriarchal civilizational crisis: crisis of capital, ecological, economic, systemic chaos (Wallerstein 2004); where humanity and nature are the focus of systematic exploitation and destruction. The implementation of extractive policies of the Argentinian State and the provincial States as a way of development generated resistance, popular organization and overflows that delegitimize this imposed development model. Against these state policies, the defense of human and non-human forms of life is opposed (Navarro 2016), which have at their center the care and reproduction (Gutiérrez Aguilar 2014) of all Lives.

This collective essay reflects the sentiments of the practices carried out by the assemblies in La Rioja province, in connection with assemblies, groups and indigenous communities throughout the country and in Latin America. During these past years, from the first outbreaks of denial to the implementation of mining policies in our province (2006), to the times when this essay is written (2018), our ways of life have changed.

Keywords: assembly practices, political love, feminine politics.

Introducción

En Argentina, diversxs investigadores han estudiado el proceso de radiación y expansión de la minería transnacional a gran escala, como son los casos de las investigaciones compiladas en Maristella Svampa y Mirta Antonelli (2009), Héctor Alimonda (2011), Colectivo Voces de Alerta (2011), Lucrecia Wagner y Marcelo Giraud (2011), del Colectivo de investigación el Llano en llamas (2012), de Norma Giarraca y Miguel Teubal (20123), entre otrxs.

En 1995, la provincia de Catamarca fue territorio experimental a cielo abierto –megaminería– con la instalación de Minera Bajo de la Alumbrera. Este caso en particular sigue siendo estudiado por investigadores como Sebastián Gómez Lende (2003) y Horacio Machado Aráoz, (2009, 2010, 2012, 2014 y 2015). Mientras que, en la provincia de La Rioja, la resistencia popular ha detenido la implementación de seis proyectos de explotación minera desde 2006: Barrick Gold Corporation,² Osisko Minig, Inc.,³ Shandong Gold,⁴ Midais SH,⁵ Seargen, S. A.,⁶ incluida la explotación de uranio por parte de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA),⁷ en 2014. Es por esa razón, que aquí nos proponemos aproximarnos a los sentires y significados de las practicas asamblearias que se sostienen en el tiempo, legitimadas por el pueblo riojano, el cual sigue diciendo “no, es no”. Las expulsiones de las mineras antes mencionadas, las abordaremos

2 <https://www.lavaca.org/notas/famatina-frente-a-las-corporaciones-mineras/> <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-85013-2007-05-15.html>

3 <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/famatina-asambleistas-riojanos-festearon-derogacion>

4 <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/famatina-la-historia-de-un-pueblo-que-en-nueve-anos-expulso-a-cuatro-mineras-nid1843559>
<http://enernews.com/nota/55242/la-rioja-que-ganancia-dejara-shandong-gold-a-la-provincia>

5 <https://www.business-humanrights.org/es/argentina-tras-conflicto-violento-autoridades-anuncian-que-el-proyecto-minero-midais-del-r%C3%ADo-blanco-se-ir%C3%A1-de-la-zona-tras-mediaci%C3%B3n-ecclesial>

6 <https://riojavirtual.com.ar/seargen-sostuvo-que-planeaba-invertir-400-millones-de-dolares/>

7 <https://riojapolitica.wordpress.com/tag/union-de-asambleas-ciudadanas/>

exhaustivamente en futuros trabajos; sin embargo, dejamos referencias en la *web* para ahondar en el tema.

En cuanto a las asambleas en defensa de los territorios, en las que se centra este artículo, es importante señalar que David Harvey (2004) las denomina movimientos insurgentes contra la acumulación por desposesión; Joan Martínez (2006) las caracteriza como movimientos del ecologismo popular, en tanto enarbolan lenguajes de valoración incommensurables con la lógica mercantil del sistema capitalista; y, Enrique Leff (2009) las define como movimientos de reapropiación (de la naturaleza) y re-existencia (del ser), dado a que no luchan por una mejor distribución ecológica y económica, sino por la recuperación de la propia identidad cultural, vinculada al territorio, y por la reinención de los sentidos existenciales a partir de una construcción colectiva autónoma que se basa en el ejercicio de la racionalidad ambiental. Por otro lado, Leff (2006), Svampa (2008) y Navarro y Pineda (2009), las caracterizan como movimientos socio-ambientales, ya que hacen hincapié en el sentido más profundo de una relación integral con la naturaleza, entendida como espacio vital que no puede escindirse del mundo social.

Para contextualizar la lucha, hacemos un recuento de la constante entrega territorial a proyectos mineros por parte de los diferentes gobiernos de La Rioja –todos ellos peronistas. Entre enero de 2003 y octubre de 2016, se concesionó a empresas mineras el 27,58%⁸ de la superficie provincial.⁹ Tal porcentaje representa aproximadamente dos millones y medio de hectáreas otorgadas a diferentes empresas mineras y a la CNEA¹⁰ para la explotación de oro, litio, uranio, etcétera.

En semejante escenario de latente acecho de las empresas mineras y de las políticas gubernamentales que intentan comprar la “licencia social” con estrategias clientelares, criminalizando y judicializando a quienes se

8 <http://informesasambleariojanacapital.blogspot.com/>

9 Esta información se concreta con los datos extraídos de los boletines oficiales de la provincia de La Rioja y con la colaboración de geólogos de la Universidad Nacional de Cuyo, la Universidad Nacional de Tucumán se pueden determinar espacialmente las coordenadas codificadas de los proyectos mineros que el gobierno intenta invisibilizar.

10 La CNEA es un organismo estatal creado por el gobierno peronista en 1950 y esta a cargo de la investigación y el desarrollo de la energía nuclear.

oponen a su “desarrollo”, el pueblo riojense ha dicho y sigue diciendo, no a la megaminería. Vivimos en alerta permanente, no desconocemos, ni dejamos de sentir el peligro. De allí que tejemos redes de conciencia, de lucha, de contención, de apoyo y de afecto desde las prácticas que vamos pensando/sintiendo colectivamente, y que se vuelven parte de la vida que vivimos.

Breve recorrido por las prácticas asamblearias y los vínculos académicos

Partimos del reconocimiento de que estas prácticas asamblearias son diseñadas y acuerpadas (Gutiérrez Aguilar, 2014) comunitariamente, y no pueden entenderse en términos de sujetos individuales, sino de lucha común. Estas prácticas asamblearias se construyen mientras se transita por una transformación tanto personal como colectiva. Ellas no son sólo acciones que se despliegan en forma programada como eventos que poseen objetivos, sino que también, se constituyen como parte de nuestras prácticas individuales cotidianas. Al respecto, subrayamos que las entendemos como políticas y que con ellas, disputamos y construimos sentidos.

Una práctica fundamental de las asambleas es la investigación/reflexión/discusión permanente de los contextos que se viven. Se realizan reuniones periódicas en las cuales se analiza la situación política, económica, social, educativa, etcétera, en diferentes escalas –local, regional, global. La imbricación de todas estas dimensiones, va delineando pensamientos/conocimientos que posibilitan acciones consensuadas, que son nombradas –conceptualizadas– desde la experiencia y que nos organizan política, epistémica e ideológicamente en el tiempo–espacio. Lo anterior abarca diferentes dimensiones de la lucha, que todavía nos empuja y exige desaprender las lógicas verticalistas, y nos posicionan en tiempos y formas de pensar diferentes a los impuestos por los ritmos modernos.

Las prácticas asamblearias rompen y construyen, complejizan y simplifican, vinculan y desconectan; son creativas, contradictorias, desbordan las lógicas estatales. Están llenas de significados y simbolismos, de con-

ciencia colectiva que se aprenden llevándolas a cabo e historizándolas. También se nutren de las prácticas de las hermanas comunidades indígenas y de otras organizaciones horizontales que luchan en sus territorios.

Por esta multiplicidad de formas es que las practicas se (re)configuran como resistencia al modelo extractivo, y como la (re)construcción permanente de nuevos horizontes de sentidos que permiten reconocer sentires ancestrales de conexión con la tierra, la Pachamama; convirtiéndose en formas políticas otras de defensa y cuidado de ella. Debido a esa multiplicidad de formas, es que las prácticas se (re)configuran como resistencia al modelo extractivo y como la (re)construcción permanente de nuevos horizontes de sentidos, que posibilitan el reconocimiento de sentires ancestrales de conexión con la tierra, la Pachamama; convirtiéndose, así, en formas políticas otras de su defensa y cuidado. En las ciudades, por ejemplo, se modifican patrones de consumo, se genera conciencia alimentaria con la autogestión de huertas agroecológicas familiares y/o comunitarios, talleres de oficios, bio-construcción, ferias de venta e intercambio de productos, semillas y saberes, medicina natural, cooperativas comunitarias de comunicación gráfica, radial y audiovisual, entre otras actividades.

Es muy importante comentar que los colectivos asamblearios están integrados por una diversidad de participantes: docentes, obrerxs, amas de casa, artesanxs, abogadx, empleadx, estudiantes de secundaria y universidades, pequeñxs productores, comerciantes... En ellos la mirada de cada unx es un aporte a la configuración de las acciones y estrategias que se realizan. Las discusiones pueden ser largas y no llegar a acuerdos enseguida, profundizando también los aprendizajes que van agrietando las lógicas occidentalizantes de jerarquización e inmediatez, de quienes están en el proceso. Estas prácticas colectivas se entienden anticapitalistas, anti-patriarcales y antiextractivistas, porque nos entendemos naturaleza.

Desde el 2006, se conformaron diferentes colectivos asamblearios en el territorio riojano: Asamblea Chilecito por la Vida,¹¹ Asamblea de

11 <https://www.facebook.com/asambleaporlavidachilecito/>

Famatina,¹² Asamblea Riojana Capital,¹³ Asamblea de autoconvocados del norte de Famatina, Asamblea de los Llanos por la Vida, Asamblea el Retamo,¹⁴ entre otros. Desde ellos una pluralidad de acciones se ha desplegado, las cuales los caracterizan. Son parte de sus prácticas asamblearias la autogestión y autofinanciación de las actividades, la articulación con otras organizaciones, y la atención a diversas problemáticas sociales, como la trata de personas, el gatillo fácil, las madres del dolor, las madres y abuelas de Plaza de Mayo, los femicidios, los reclamos de trabajadorxs y desocupadxs, etcétera.

Entre las actividades que se promueven de boca en boca, entre lxs vecinxs, compañerxs de trabajo, por redes sociales, redes de comunicación como la Red Nacional de Medios Alternativos y otros medios locales, menos hostiles e independientes del poder político, se encuentran por ejemplo: bloqueos a empresas mineras; trabajo en las escuelas; proyecciones de documentales en espacios públicos; producción de audiovisuales; reuniones vecinales; festivales e intervenciones artísticas; participaciones en congresos y jornadas universitarias; programas radiofónicos; festejos y ceremonias; plenarios; autogestión comunitaria de alimentos; volanteadas; escritura de artículos; y marchas. Estas prácticas y los aprendizajes que genera la lucha, (re)significan saberes y lazos de organización comunitaria y afectiva.

Es importante señalar que algunos integrantes de estos colectivos han optado por la participación política partidaria, lo que ha generado crisis y quiebres a su interior, pero que posibilitaron también, ampliar las formas de política no estatales–liberales a las que se sigue apostando.

Hace más de una década, las organizaciones asamblearias y de estudiantes universitarixs y científicxs de instituciones como el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)¹⁵ y de diversas universidades públicas, realizan encuentros en los que se pro-

12 <https://www.facebook.com/asamblea.defamatina/>

13 <https://www.facebook.com/asamblea.riojanacapital/>

14 <https://www.facebook.com/asamblea.elretamonogasta/>

15 Organismo dedicado a la promoción de la ciencia y la tecnología en la Argentina.

picia el dialogo. En tal dirección, y debido a que desde 2008¹⁶ el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) decidió distribuir entre las universidades del país los fondos provenientes de Yacimientos Mineros de Agua de Dionisio (YMAD),¹⁷ los vínculos existentes entre estos grupos se han fortalecido, lo que ha llevado, incluso, al rechazo de dichos fondos por parte de varias universidades y facultades en Argentina.

Desde ese mismo año universidades nacionales como las de Luján, General Sarmiento, de Mar del Plata, de Córdoba y la de Río Cuarto rechazaron los fondos YMAD. Es con estos antecedentes que en 2015 el Foro Ambiental Universitario (FAU) con el apoyo de la Asamblea Riojana Capital presenta el proyecto para debatir sobre los fondos mineros al Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Rioja. Después de mucho debate se logra el rechazo¹⁸ de los mismos, dando esta iniciativa el marco a eventos¹⁹ realizados en conjunto por estas dos organizaciones, que fortalecieron la discusión sobre el extractivismo y el rol de las universidades.

A lo largo y ancho de nuestro país, las asambleas y colectivos socioambientales participan en eventos del sistema científico como congresos, jornadas, simposios, etc. También coordinan encuentros en los territorios en conflicto que visibilizan las problemáticas y permiten a la comunidad el acceso a la información que, tanto los gobiernos y las empresas ocultan y tergiversan. En nuestra provincia se han realizado múltiples eventos en diferentes localidades que están en conflicto como Chilecito, Famatina, Chepes, y La Capital. Asimismo, lxs investigadores participan en los encuentros asamblearios como las regionales, los encuentros de la Unión de Asamblea de Comunidades (UAC), etcétera.

16 <https://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2009/12/30/educacion/EDUC-01.html>

17 <http://www.ymad.com.ar/ymad.html>

18 <https://riojapolitica.wordpress.com/2015/07/01/la-universidad-nacional-de-la-rioja-no-aceptara-fondos-mineros/>

19 <https://www.facebook.com/notes/uni%C3%B3n-de-asambleas-de-comunidades/la-rioja-jornadas-sobre-megaminer%C3%ADa-bienes-comunes-y-el-rol-de-la-universidad-p%C3%BA/772388592861551/>

<https://www.elindependiente.com.ar/pagina.php?id=109550>

Iniciamos el diálogo

Con la participación de nuestra asamblea en las Jornadas de diálogo de saberes²⁰ organizado por el doctorado de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa)²¹, comienza a gestarse la idea de escribir sobre nuestro camino, el ya transitado, el elegido y en permanente transformación.

En este escrito se encontrarán con las miradas y las palabras de lxs compañerxs de las Asambleas de La Rioja y del equipo de investigación Territorios y Cuerpos en el Siglo XXI del Citca²²–Conicet. Nos propusimos confiar–nos, cuestionar–nos, entregar–nos a entretejer–nos en este espacio académico donde ensayamos formas de producir conocimiento, de diseñar metodologías que problematicen nuestras propias estructuras y jerarquías de la colonización epistémica (Lander, 2000).

En esa experiencia pretendemos expresar que los colectivos en lucha pueden escribir sobre las vivencias y memorias que poseen, con lo que construyen conocimientos sumamente válidos. Hacemos esta valoración, porque literalmente son conocimientos que nos permiten la subsistencia ante situaciones de extrema violencia. Tomando como faro las experiencias del pueblo Nasa y Consejo Regional Indígena del Cauca, ponemos nuestras voces en conversación con las voces de autoras/es, en un diálogo de saberes (Rapaport, Ramos, 2005).

20 Jornadas “Territorialidades Hegemónicas y de las Otras. Problemáticas, perspectivas, desafíos, alternativas” en conmemoración del día Internacional de la lucha campesina.

21 <https://www.youtube.com/watch?v=RIV4IJGETfg>

22 Centro de Investigaciones y Transferencia de Catamarca.

Sentipensar-nos en y desde las luchas territoriales en un diálogo de saberes

Antes de comenzar, me pregunto a través de la voz de Sebastián²³, compañero del colectivo Sumaj Kawsay:²⁴ “¿por qué y para qué vas a escribir sobre los sentidos de nuestras prácticas assemblearias?”. Intentando responderle, me contesto y creo que escribir nos posibilita mirar–nos, preguntar–nos: qué sentimos, qué nos mueve a luchar, por qué elegimos organizar–nos horizontalmente y no de otros modos, cómo y desde dónde miramos y entendemos al poder. Estas son las preguntas que nos hacemos y que se manifiestan en las voces de lxs compañerxs a los que me referiré más adelante.

También poner de manifiesto que en 2016, comienzo la experiencia de formar parte del equipo de investigación *Cuerpos y Territorios*. Esa oportunidad de mirar desde adentro el mundo teórico –inimaginable hasta entonces–, me dio acceso a un abanico de miradas diversas. Miradas “otras” del mundo que me habían sido negadas en mi formación occidental, racista y patriarcal, como lo es la de la Historia con mayúscula.

Al adentrarme en las teorías de estxs investigadorxs sociales que acompañan los procesos de luchas y que al mismo tiempo, generan sus propios campos de disputa en los ámbitos académicos, pude ver reflejadas en gran medida, nuestras prácticas assemblearias en el territorio. Leer sus escritos sobre cómo y desde dónde nos ven y piensan, nos permite repensar–nos y resignificar–nos. Sin embargo, a la vez, nos damos cuenta de que es necesario escribir, nosotrxs sobre nosotrxs mismxs. Esta es una de las razones por la que me animo a escribir–nos, explorando una forma colectiva de entretejernos en y con las palabras.

Quiero subrayar el compromiso que asumen algunxs investigadorxs al enunciarnos en sus trabajos y que nos permite comprender desde la reciprocidad, que tenemos una batalla en común, en la que se retroa-

23 Sebastián compañero catamarqueño de asamblea y de equipo de investigación.

24 Colectivo assembleario antiextractivista de la capital de la provincia de Catamarca, Argentina.

limentan muchas y diversas luchas que disputan diferentes espacios y sentidos. Aunque también reconocemos que hay investigadores, que aún visibilizándolas, actúan con lógicas extractivistas, reproduciendo violencia epistémica y no referenciando en sus conceptualizaciones los saberes extraídos de las comunidades.

Mirándonos, me miro y puedo sentir que después de estos diez años de práctica asamblearia –el pensarnos juntos, poniéndonos siempre en situación–, nos fue marcando interiormente la apertura a otros sures, con quienes dialogamos y actuamos. Estos saberes o epistemes distintos al relacionarse, encontrarse, conflictuarse, contradecirse, reconocerse, hacen posible la emergencia de prácticas emancipatorias (Porto Goncalves 2009).

Desde el sur como lugar de enunciación geopolítica y de transformación social (De Sousa Santos, 2010), me atrevo a decir, a adentrarme en diálogos con otros sures que me rodean, me nutren y me posibilitan pensar–me. En tal práctica de pensar–me, aprendida de lo colectivo, redescubro los diferentes modos de re-existencia comunitaria (Porto Goncalves, 2009).

Como lo señalé ya, este decir no es individual y tampoco pretende serlo. Planteamos un dialogo de los saberes teóricos y los saberes en las voces de lxs compañerxs y las geografías desde donde nos pensamos y enunciamos. Entendiendo también, que las formas de pensar el territorio y de estar en él, son múltiples dentro de un mismo territorio, es que esas enunciaciones nos permiten ir más allá del solo conocer; nos llevan a proponer nuevos sentidos y formas políticas emancipatorias. Como nos señala Carlos Porto Goncalves, “para el reconocimiento de nuevos lugares de enunciación, es preciso traer el espacio hacia dentro de la historia y dejarlo hablar” (2009:2). Voces que se manifiestan en mi escribir sintiendo.

En el tiempo colectivo no lineal, construido por tiempos personales muy diversos, elegimos transitar los procesos de deconstrucción íntima, posibilitando vivenciar la ruptura con la necesidad individual de éxito, de protagonismo, como proyecto natural para nuestras vidas. Con lo anterior no quiero negar nuestras particularidades como personas, como individuos, sino más bien, identificar desde estos otros modos de ser/existir –en y desde lo colectivo–, lo opuesto al individualismo moderno/colonial,

enajenante de lo comunitario; que imprime este sistema a las relaciones sociales y de poder. Y en este descubrir con otrxs, es que se transitan caminos de transformación personal –lucha personal– y de transformación social –lucha colectiva– como parte de la dinámica de existencia/resistencia.

“Hablas del elegir y ¿qué hay en el elegir?”, me pregunta Marianela²⁵ del colectivo Sumaj Kawsay, indagando ideas –llenas de sentires– pasadas por el co–razón.²⁶ Cuestionamientos que nacen del pensar–nos en lo cotidiano de las luchas. La necesidad de corazonar las acciones como respuesta espiritual y política insurgente (Guerrero Arias, 2011).

Al abrir el espacio para las voces de mis compañerxs, para ese diálogo de saberes, Cecilia manifiesta: “las personas que hemos elegido luchar, hemos tenido que batallar primero dentro nuestro”.²⁷ Al mismo tiempo sé y me responde: “creo que cuando elegimos tomamos las riendas de la vida, hacemos una transformación más allá de mi historia individual, tomo mi historia individual y elijo transformarla y no dejarla decantar en el ritmo ‘natural alienante’” (haciendo señas de comillas con sus dedos).

Este preguntarnos, posibilita pensar a ese elegir *resistir/construir/deconstruir* como una primera práctica emancipatoria que rompe con lo impuesto como natural y con la indiferencia. Así lo siguen expresando los sentires de Cecilia:

Empoderarnos, no en el sentido del poder que criticamos, sino en el sentido de decir somos capaces de, podemos decidir, podemos elegir, podemos plantarnos y decir no a esto, no a lo otro. No dejamos que la vida nos avance, porque es mentira que la vida nos avance. Los que avanzan son los que nos hacen creer que es “natural” que obedezcamos, que seamos como ovejas, que las cosas sean así porque sí. Y si somos capaces de ver esto, somos capaces de decidir qué y de qué manera vivir.

25 Compañera catamarqueña de asamblea y de equipo de investigación con quien nos propusimos explorar el escribir sentipensante colectivo. Fals Borda conceptualiza lo sentipensante aprendiendo de las culturas anfibias de los pueblos ribereños de Colombia.

26 Expresión de Carlos Walter en las jornadas de dialogo de saberes en Catamarca, Argentina.

27 Compañera de la Asamblea Riojana Capital, La Rioja-Argentina. Comunicación personal.

En el andar, Adrián Scribano, desde la sociología de los cuerpos y las emociones, afirma que “no es posible indagar y reflexionar sobre cuerpos/emociones por separado, como si existiera alguna posibilidad de que unos no remitieran a las otras y viceversa” (2012:1). Mirando lo recorrido en estos diez años: lo construido, lo discutido, los aciertos, los errores, las contradicciones, es que se profundiza la conciencia de que las luchas no pueden sostenerse de manera individual, como superhéroe. La reflexión sobre nuestra experiencia nos muestra que lo que nos sostiene como asambleas, son los vínculos, el entramado, el amor, y a ese amor lo voy/vamos entendiendo como amor político. En tal sentido es que Jenny²⁸ comenta frente a las mismas preguntas:

es importante sentirse con otrxs en esta lucha, nunca pude sola, siempre con otrxs y desde ese lugar, aunque este sola, vos sabes que hay un montón de otros y otras que tienen los mismos códigos y que venimos discutiendo algunas cosas sobre la política, la ideología, las estrategias y es lo que nos va uniendo en ese entramado.

Los sentires en las prácticas que visibilizan las luchas: el amor político como práctica de re-existencia

Las prácticas asamblearias surgen de la lucha. Por lo general son planificadas, discutidas y consensuadas en las reuniones periódicas locales. También las prácticas desbordan los límites locales. Se delinear las mismas en articulación con otras asambleas en los encuentros que se organizan de forma conjunta: regionales, con la Unión de Asambleas de Comunidades (UAC),²⁹ ella misma que articula a asambleas y colectivos de toda Argentina, de Uruguay, Paraguay, Chile y Bolivia. Estos espacios de encuentro son entendidos como comunitarios y, a lo largo de los años, muchas idas y venidas, mucha adversidad y dificultades han sido parte de la historia de su conformación.

28 Compañera de la Asamblea de Chilecito, La Rioja-Argentina. Conversación personal.

29 <https://asambleasciudadanas.org.ar/>

El darnos cuenta que el problema no era sólo la minera que amenazaba nuestra comunidad, sino que se trataba de un modelo extractivo, acrecentó los esfuerzos de persistir en el tiempo como UAC. La UAC está siendo en cada territorio de las organizaciones que la conforman y somos también cuando nos encontramos.

La gran necesidad de ampliar las defensas, multiplicar los saberes que se van descubriendo, sentirnos protegidos, nos ha enseñado a tejer posibilidades de conocernos y sentirnos. Los encuentros fueron generando lineamientos políticos e ideológicos comunes, los cuales sostienen nuestras prácticas. Los sentires son una forma de conocer y no niegan lo político, porque se materializan en las prácticas que son políticas. Así, nuestras organizaciones son espacios/redes de contención y consolidación de los vínculos a través de los que se construye lo político desde lo emocional, desde amplias sensibilidades y desde lo corporal, que se manifiestan en los territorios conformando nuestras diversas alteridades.

A dicha red de organizaciones la entendemos como la construcción de un tejido esencial para la vida que queremos, una urdimbre en la que se entrelazan las memorias ancestrales con el presente; todo lo que somos y lo que vamos recuperando y re-significando de nuestro vivir como pueblos. En tal sentido, las prácticas que discutimos y diseñamos, y los acuerdos a los que llegamos, nos van llevando a crear y a re-andar caminos. Raquel Gutiérrez Aguilar contribuye a nuestra reflexión, cuando sostiene que:

algo muy relevante de esta manera de ver las cosas consiste en que, a partir del despliegue de las luchas, de las múltiples acciones de insubordinación e impugnación de lo que se impone, se abren caminos de transformación social y política, los cuales, en muchas ocasiones permiten ampliar las perspectivas de aquello a lo que aspira (2017:15).

Asimismo, Machado Araoz afirma que “estos movimientos expresan una ecología política de nuevo tipo; un ecologismo que articula una crítica radical del orden civilizatorio moderno y que busca nuevas formas de habitar el mundo” (2015:11). Al buscar los sentires en las prácticas que

Llevamos adelante como asambleas, se entrelazan emociones y descubrimientos, “esta lucha me enseñó a mirar más en macro”, dice Marisa:³⁰

Es el motor el amor, porque si no haríamos las cosas por lo material. Esto es por amor a una causa, por amor a las personas, ¿por qué más lo harías?, ¿por una cuestión material o solo por tener razón? ¿Por ganar una lucha y decir, yo tengo razón? No tendría sentido. También es importante porque no es fácil, y si no hay amor ¿cómo hacemos para aguantar tantas cosas que nos van pasando? No solo las dificultades, sino también para sostenernos como grupo es necesario si o si, no solamente una cuestión de compartir una ideología o una creencia, es necesario el sentimiento, es fundamental

En el mismo sentido, las voces de Jenny primero, y de Cecilia, a continuación, expresan:

Nadie puede hacer algo por desamor. Cada vez que pienso en una acción o proponer una acción en la asamblea o que hay que salir a la calle, cortar una ruta, hay un montón de sentimientos encontrados y siempre una puja entre el temor, el miedo que no deja de estar, que a pesar de que una lleva un buen tiempo en esto, siempre está presente. Pero también triunfa la esperanza, la alegría y el amor a la vida, al lugar a donde una vive, a los seres que ama y a la propia vida, lo hago desde mis ovarios, desde mis entrañas y desde el amor.

Hay un profundo amor a la vida, un profundo amor al equilibrio, al universo, a lo que nos da la pacha. Mucha conciencia de que todo, todo, absolutamente todo lo que tenemos viene de ahí. Es nuestra subsistencia, es nuestro continente, nuestro sentido, es lo que les da identidad a nuestros pueblos, a nuestras comunidades. [...] Hay amor por nuestrxs hijxs, por los hijxs de otrxs que son nuestrxs hijxs. [...] Retomemos la conciencia de comunidad, “el nosotrxs” y las generaciones que vienen como parte de ese nosotrxs. Nosotrxs no somos, esto que somos salidxs de la nada, venimos de generaciones anteriores que vienen padeciendo, luchando, sufriendo injusticias, viviendo, gozando también y nos debemos a hacia las generaciones venideras. [...] Estamos defendiendo estos pedazos de tierra y de vida prestada porque simplemente le corresponden a lxs que vienen, no nos pertenecen, nuestros pueblos originarios lo tenían

30 Marisa compañera de la Asamblea Riojana Capital, La Rioja- Argentina. Conversación personal.

tan claro, el no adueñarse de nada. Es como un préstamo, un paso, un pasaje y desde ahí nos posicionamos para poder luchar y seguir luchando. Sosteniendo esta memoria que es una memoria para generaciones para atrás y que debe quedar en la memoria de generaciones para adelante. [...] No hay nada que hagamos que no vaya a tener una impronta de memoria importante. Entonces no es menor lo que hagamos y mucho menos lo que dejemos de hacer.

Poner de manifiesto lo que sentimos en las acciones que realizamos, nos ayuda a crecer, a vernos en las diferentes instancias de ese proceso de crecimiento personal y colectivo. Jenny nos cuenta:

Tengo en la cartera una frase que dice: “nos tienen miedo porque saben que no les tenemos miedo”. Y eso es maravilloso, claro que sentimos miedo, pero hemos ido perdiendo el miedo a muchas cosas porque hemos ido deconstruyendo muchos supuestos que hay y que sostienen esa autoridad del Estado. Pero al ir perdiendo ese miedo, descreyendo en la justicia, en las leyes, en el Estado mismo, una va como perdiéndole el miedo a esos dispositivos que tiene el Estado, justamente para que le tengamos miedo.

Raquel Gutiérrez Aguilar señala que “es a partir del despliegue de la propia lucha común que se aclaran los caminos a seguir, se precisan los aspectos centrales a subvertir y se construye, paulatinamente, la capacidad material y la lucidez y precisión para ampliar los fines a alcanzar” (2014:15). Ello es en gran medida, lo que vamos viviendo/construyendo colectivamente, nuestros propios saberes en las luchas.

El ejercicio de escribir, me/nos ha permitido pensarnos desde las emociones que subyacen en nuestras prácticas assemblearias. Las que nos demandan aprender a ceder, a lidiar con nuestros egos, a dialogar, a escuchar, a re–conocernos y re–encontrarnos hiladxs en esos vínculos afectivos que sustentan nuestras resistencias/construcciones. Estas experiencias van germinando en los territorios y van creando “un nuevo horizonte de sentido histórico, la defensa de las condiciones de su propia vida y de las demás en este planeta” (Quijano, 2014:856).

Las voces de mis compañerxs confirman que los vínculos afectivos son los que sostienen a las asambleas en estas luchas, a lo que llamamos amor político. Desde aquí trataré de ahondar en sus significados, nutrido

por voces y miradas diversas de autores a quienes respeto y siento que me/nos une ese amor político.

El amor político en clave femenina

Pensamos al amor desde la perspectiva abierta de la transformación. Como un proceso permanente de creación y resignificación de sentidos, de reciprocidad con lo humano y lo no humano, en el territorio que somos y habitamos. Por eso lo entendemos como político. En ese proceso de transformación, el amor político se despliega en las prácticas de re-existencia que llevamos adelante las asambleas y colectivos en defensa de todas las vidas, que es la lucha por los bienes comunes. Ampliando-nos los sentidos, Guerrero Arias sostiene que “la espiritualidad no es sino: ‘el amor reflexivo por la vida’, pues es un sentimiento de profunda conciencia y ternura, de identificación con el cosmos, con la naturaleza, con todos los seres y con el mundo” (2011:30).

En este mismo sentir, el pueblo Nasa desde Colombia, nos enseña que “desalabrar la tierra depende de desalabrar el corazón”³¹ Con los años fuimos descubriendo que Latinoamérica es *Abya Yala*. Nos percatamos de que en muchísimos lugares de nuestra *Abya Yala* late profundo el pulso amoroso de nuestra madre tierra, y que fuimos renaciendo a la conciencia de ser sus hijos.

Creemos que expresar nuestras prácticas asamblearias desde el amor, es un quiebre en el modo de comprender, no solo la lucha, sino también nuestra existencia. Aceptamos que la lucha que desplegamos es una vuelta a la espiritualidad. El rompimiento interior en colectivo, la sanación y la transformación individual en el amor de la comunidad para poder crecer en el sentir-pensar-hacer.³²

31 Palabras del proceso de liberación de la Madre Tierra. Libertad y alegría con Uma Kiwe, pueblo nasa, norte del Cauca, Colombia.

32 Expresión de José Quinteros Weir en el seminario “Sentipensar con la tierra”. Santiago del Estero, Argentina, 2017.

De esta manera, me remito de nuevo a Raquel Gutiérrez Aguilar (2014), quien me ayuda a pensar y a entender al amor político como una forma de “política en femenino”. La autora utiliza esta expresión porque asume como punto de partida y eje de lo político, lo relacionado con la producción, defensa y reconstrucción de la vida colectiva en su conjunto. Es decir, la contrapone a la comprensión de lo político liberal desde lo predominantemente masculino y ligado a la acumulación de capital, que se asienta en la consagración de términos de pertenencia y en la consecución del poder hegemónico; perspectiva ésta, desde la que no pueden entenderse nuestras prácticas asamblearias.

¿Y por qué sostengo que las prácticas políticas asamblearias se desarrollan en clave de lo femenino? Marisa lo responde cuando sostiene que “el poder del Estado, administrar el Estado, no es lo que buscamos, sino el poder que está en cada unx de nosotrxs, que puede hacer lo que cree, que puede organizarse, que puede partir desde lo que se sueña, de lo que se cree justo”. También Víctor va en ese mismo sentido:

Al sentirme parte de una sola lucha, me lleva a buscar una forma de organizarnos que sea consecuente con esta forma de pensar, y me parece que la organización asamblearia es la manera que nos pone a todxs en el mismo nivel, sin privilegios. En una organización horizontal donde todxs somos iguales, sentimos, pensamos cosas que nos llevan a construir realmente. Es desde donde puedo construir, desde un igual que está a mi lado, sin imposiciones, sin estructuras de poder hegemónicas. Construir con mis compañerxs y no acatar o recibir órdenes y decidir luchar sin que alguien me dirija, sino el ser iguales.

En sintonía, Jenny expresa su experiencia respecto del poder:

es un proceso que fui llevando en asamblea, de no disputar el poder hegemónico, no disputar el poder que lxs otrxs hoy ostentan, sino construir otro poder, desde otros lugares, desde otras prácticas, desde otras formas de relacionarnos entre nosotrxs, entre nosotrxs y la naturaleza, nuestra pachamama. Y cuando entendí eso, descomprimí mi cabeza. Ya no me preocupa que hacen esos otrxs que están luchando por ese poder hegemónico que siempre es el mismo y siempre se va a dar de la misma manera. Sino más bien poner toda la energía en la construcción de ese otro poder, el popular, el de nosotros los

pueblos. Del encontrarnos desde otras prácticas y bueno, eso por cierto va a ser mucho más lento, pero estoy convencida que es el camino.

Clara,³³ nuestra compañera, reflexiona diciendo:

de ninguna manera tomar el poder, pero si ejercer el poder de ciudadanía organizada. Al poder ciudadano no lo ata la estructura formal, las instituciones del Estado. No nos limitan los tiempos como es el caso de periodos en el poder o las etapas electorales.

Raquel Gutiérrez Aguilar subraya su elección de nombrar la política en femenino en tanto su eje y corazón es la reproducción de la vida material como actividad tradicional e históricamente asignadas a las mujeres. Nuestros compañeros varones asumen al elegir construir desde estas prácticas políticas emancipatorias, la política en femenino. La propuesta de este concepto no deja afuera de la misma a los varones, sino todo lo contrario, porque en ese caminar juntxs, nuestros compañeros se hicieron conscientes de sus privilegios de género y descubrieron, junto nosotras, al sistema de sistemas:³⁴ el patriarcado. Nuestros compañeros van aprendiendo a no dirigir, a escuchar, a consultar. Ellos idean, apoyan, discuten y construyen decisiones junto a nosotras. El movimiento feminista ha calado profundo en nuestras asambleas, en nosotras mismas, interpe-lándonos y potenciándonos. Hace unos pocos años que vamos adentrán-donos en saber que el proceso de emancipación es despatriarcalizar—nos para descolonizar—nos.

Otra característica que le asigna Raquel Gutiérrez Aguilar a la política en femenino es:

que no ambiciona gestionar la acumulación del capital, sino que busca reiteradamente limitarla, es una política no estado-céntrica. Esto es, no se propone como asunto central la confrontación con el Estado ni se guía por armar estrategias para su “ocupación” o “toma”; sino que, básicamente, se afianza en la

33 Clara compañera de Asamblea El Retamo de Nonogasta, La Rioja – Argentina. Conversación personal.

34 Feminismo comunitario antipatriarcal *Abya Yala*, La Paz, Bolivia.

defensa de lo común, disloca la capacidad de mando e imposición del capital y del estado, y pluraliza y amplifica múltiples capacidades sociales de intervención y decisión sobre asuntos públicos: dispersa el poder en tanto habilita la reapropiación de la palabra y la decisión colectiva sobre asuntos que a todos competen porque a todos afectan (2017:71).

Víctor reafirma el enunciado anterior desde una mirada del cuidado y la preservación de la vida:

hoy puedo entender que lo que me mueve a luchar no es el saber, sino el sentir. Ese sentir me permite saber. Sentirme parte de la tierra, de la gente. Sentirme parte me genera empatía con todas las personas que sufren los atropellos de este sistema, que todxs nosotrxs sufrimos. Sufrimos el despojo, el destierro, a todo ese dolor lo podemos sentir porque somos parte de una sola lucha. No el sentirnos separados, diferenciados. Eso me mueve a pelear por todxs nosotrxs porque la destrucción va a ser para todxs no solo para una parte.

Seguimos luchando/viviendo

En plenas democracias se vive un panorama sombrío global con la intensificación del extractivismo, la acumulación obscena de riqueza por un puñado de personas, la preeminencia del lucro desmedido, el voraz desarrollo capitalista que provoca cada vez más desigualdad y exclusión social en todos los planos, la acentuación de la violencia patriarcal sobre las mujeres y disidencias sexuales, la exacerbación del racismo.

Es por todo lo anterior que cuestionamos, ponemos en evidencia y desnaturalizamos la política liberal burguesa desde nuestras prácticas en clave amor político en femenino. Porque creemos que aún es posible revertir este proceso de muerte. Y denunciamos la utilización de la democracia por parte de las empresas y los gobiernos para sus intereses. De allí que tanto los gobiernos³⁵ como sectores adictos a ese poder, nos acusan,

35 <https://www.perfil.com/noticias/politica/beder-pide-meter-presos-a-dos-o-tres-hippies-violentos-para-frenar-la-protesta-antimineria-20120515-0029.phtml>

entre otras cosas, de antidemocráticas, de obstaculizar el progreso, de negar la creación de puestos de trabajo.³⁶

No obstante, nos mantenemos en la defensa y creación que nos implica deconstrucción/construcción colectiva. Más de una década de vivencias, nos permiten mirar los lazos profundos y fuertes tendidos en un gran entramado a lo largo de nuestros territorios. Todo lo acontecido en nuestro caminar juntxs, nos permite llegar a la conciencia de que nuestros cuerpos son tierra y territorio. Las dinámicas asamblearias han ido delimitando formas no sólo de actuar, sino de pensar, generando rupturas epistémicas y de sentidos.

Lo escrito aquí, apenas deja entrever los significados de nuestras prácticas, pues ellas son mucho más que acciones y que pensamiento. Son rupturas, dolores, quiebres, bronca, impotencia, esperanza en colectivo del mundo que queremos y que nos sostiene. Nuestras prácticas asamblearias son vistas desde organizaciones tradicionales como inorgánicas, viscerales y fútiles. Mientras que para nosotrxs, nuestros sentires son sabidurías entrelazadas y espiritualidad. Son vida antepuesta a la muerte. En concordancia con nuestros sentires, Guerrero Arias afirma que:

Frente al sentido falocéntrico de Occidente, que explica el carácter violento y dominador que históricamente ha ejercido, la espiritualidad, como respuesta política insurgente, hace posible que recuperemos la dimensión femenina de la vida que fuera negada, condenada y reprimida por el poder para ejercer su dominio (2011:27).

Nos enunciamos de ese modo, porque necesitamos decir que nuestro amor es político y política en femenino. Necesitamos diferenciarlo del amor patriarcal, capitalista, jerárquico, romántico, que ha construido relaciones sociales tóxicas de poder entre lxs humanxs y entre lxs humanxs y la tierra, produciendo la fractura metabólica que señala Machado Aráoz (2015).

El amor político en femenino es pensar y sentir que hay límites, lo político es el límite. Lo que no cuide la vida y no reproduzca la vida digna, no

36 <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-223548-2013-07-02.html>

es amor político. Éste es una lógica colectiva potente, despatriarcalizadora, emancipatoria, decolonial, lo que Raquel Gutiérrez Aguilar define como

una lógica de producción de lo común que se afianzan en la voluntad colectiva de construir y defender condiciones materiales satisfactorias para garantizar la reproducción material de la vida, mantiene casi siempre una tensa relación con las prácticas estatales y con el ámbito público (2017:73).

Por último, siguiendo las palabras de Quintero Weir (2011), sostenemos que estamos intentando *Wopukarü jatumi wataawai*³⁷ (el camino a nuestro propio saber), iniciamos el *Atiyera* (proceso de conocer y/o aprender) desde una necesidad colectiva, desde preguntas verdaderas, que tienen corazón. De este modo, es que se pusieron en relieve lo profundo de las emociones y sensibilidades que sostienen nuestras prácticas asamblearias.

En ese permanente ejercicio de problematizar nuestro sentir/hacer/saber/decir desde los espacios de lucha –asambleas y equipo de investigación–, es que deconstruimos/construimos, aprendiendo con ello, nuevas formas de pensar, disentir, discutir, consensuar, escribir, investigar. Estamos aprendiendo a sentipensarnos en el proceso “transformador/esperanzador”³⁸ que estamos viviendo.

Bibliografía

- ESCOBAR, Arturo (2015). “*Sentipensar con la Tierra: las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del Sur*”. En *Revista de Antropología Iberoamericana*, Vol. I., Núm. I. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.
- FEMINISMO COMUNITARIO ANTIPATRIARCAL DEL ABYA YALA (2016). *Manifiestos y artículos elaborados por las integrantes de la Asamblea de Feminismo*

37 Lengua indígena que corresponde al pueblo *añú* de la cuenca del Lago de Maracaibo, Venezuela.

38 Expresión de Cecilia compañera de la asamblea.

- Comunitario, Tejido Bolivia, entre 2010 y 2016*. La Paz, Bolivia, Compilación Adriana Guzmán Arroyo.
- GUERRERO ARIAS, Patricio (2011). “Corazonar la dimensión política de la espiritualidad y la dimensión espiritual de la política”. En *Alteridad. Revista de Ciencias Humanas, Sociales y Educación*, N° 10. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador.
- GUTIÉRREZ AGUILAR, Raquel (2014). *Horizonte comunitario-popular. Antagonismo y producción de lo común en América Latina*. Puebla, Méx.: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México
- (2017). *Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estadocéntricas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- MACHADO ARAOZ, Horacio (2015). *Ecología política de la modernidad. Una mirada desde Nuestra América*. Disponible en <http://observatoriomendoza.com.ar/wp-content/uploads/2015/07/MACHADO-ARAOZ-ecologiapolitica-modernidad.pdf>
- PROCESO DE LIBERACIÓN DE LA MADRE TIERRA (2016). “Libertad y alegría con Uma Kiwe, Pueblo nasa, norte del Cauca, Colombia”. Disponible en <http://liberaciondelamadretierra.org/>
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter (2009). “De Saberes y de Territorios - diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana”. En *Polis* [En línea], 22. Disponible en <http://polis.revues.org/2636>
- QUIJANO, Aníbal (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.
- QUINTERO WEIR, José Ángel (2011). “Wopukarü jatumi wataawai. El camino hacia nuestro propio saber”. En *Utopía y Praxis, Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, Núm. 54, Año 16. Venezuela: CESA – FCES, Universidad del Zulia.
- RAPPAPORT, Joanne y Abelardo Ramos Pachó (2005). “Una historia colaborativa: retos para el dialogo indígena-académico”. En *Historia Crítica*, Núm. 29. Disponible en https://red.pucp.edu.pe/ridei/wp-content/uploads/biblioteca/Rappaport_Ramos_Historia_colaborativa.pdf
- SCRIBANO, Adrián (2013). “Sociología de los cuerpos y las emociones”. En *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, Núm. 10. Año 4. Diciembre 2012 - marzo de 2013. Argentina. Disponible en <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/224/143>